Locura de amor en el teatro mitológico de Lope de Vega

Óscar García Fernández

Universidad de León

Introducción

El objetivo de este trabajo es un análisis de la locura provocada por el amor en las diferentes obras mitológicas de Lope de Vega. Los personajes están afectados por el amor y trataremos de ver en qué medida éste les lleva a cometer locuras de diverso tipo. Nos detendremos en los personajes, ya sean principales o secundarios, en sus relaciones amorosas, para tratar de ver el origen de ese amor y la fuerza que éste provoca en los distintos personajes.

Nos vamos a centrar en las comedias denominadas mitológicas, de las que sólo se conservan ocho en total, de las cuales, estudiaremos cuatro, *El amor enamorado*, *La fábula de Perseo o la bella Andrómeda*, *El marido más firme* y *Adonis y Venus*. Todas estas comedias están inspiradas en diferentes pasajes de la mitología clásica: Lope para la configuración de estas obras recurrió a diferentes fuentes, pero la principal es Ovidio y sus *Metamorfosis*, muy probablemente en la versión- traducción que realizó de las mismas Jorge de Bustamante. No será este el tema que nos ocupe discernir, si Lope de Vega leyó directamente a Ovidio o recurrió a la traducción, entendida en sentido amplio, que realizó Bustamante[1]. Sea como fuere, estas comedias están

[1] Este y otros aspectos de siete de las ocho comedias mitológicas de Lope de Vega: *Adonis y Venus*, *El laberinto de Creta*, *El vellocino de oro*, *La bella Aurora*, *La fábula de Perseo*, *El amor enamorado* y *El marido más*

condicionadas por los distintos temas que tratan, ya que provienen de una tradición mitográfica que Lope de Vega tiene presente, respetando los temas, pero su genio creador le lleva a modificarlos según el gusto del público de la época que ya conoce estas historias y, por tanto, debe mantener el interés en las mismas a través de nuevas acciones y nuevos personajes.

Para finalizar haremos un pequeño repaso de los posibles puntos comunes de los diferentes personajes y sus locuras amorosas.

Como indica Hélène Tropé [2003: 10], «en la literatura de los siglos XV al XVII el tema de la locura y del loco desempeña un papel importante». Así, debemos inscribir a los de Lope de Vega en una tradición de personajes locos que debían resultar muy atractivos para el público de los corrales, ya que la locura aparece tratada en muchas más obras, enmarcadas algunas incluso en los mismos hospitales de locos, como *Los locos de Valencia*[2]. Existe una importante tradición marcada por tres hitos importantes: *La nave de los necios* de Sebastián Brant, *El elogio de la locura* de Erasmo de Rotterdam y *El Orlando furioso* de Ariosto, que se adaptó rápido al español y es donde mejor se podrán ver determinados comportamientos de personajes lopescos respecto a la locura, teniendo como posibles modelos a Rodamonte, personaje que se vuelve loco después de ser rechazado por Doralice, y a Orlando, que también comete locuras por celos de Angélica, pero sobre estos personajes Lope de Vega ya creó diferentes comedias[3], lo que nos sirve para inscribir los locos de amor de las comedias mitológicas en una tradición muy presente en el teatro aurisecular. En *La Arcadia* y *El peregrino en su patria* encontramos la figura del loco, lo que no hace sino resaltar el interés de Lope por esta clase de personaje[4]. Lope se sitúa en una tradición: según Albarracín [1954: 133-137], fue Arnaldo de Vilanova quien pudo tener presente Lope a la hora de escribir sobre las diferentes enfermedades; en él encontramos tres grados de locura: melancolía, manía y furor; en el furor es donde se sitúan nuestros locos, como veremos a continuación. El furor según Albarracín [1954: 135] «es una fase de la enfermedad en que el mal adquiere más fuerza. El

firme, son tratados con gran acierto e interés en la tesis doctoral de J. A. Martínez Berbel, *El mundo mitológico de Lope de Vega. Siete comedias mitológicas de inspiración ovidiana*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2003. Trata asuntos como fuentes, exégesis de los mitos, temática, personajes...

[2] Lope de Vega, *Los locos de Valencia*, ed. Hélène Tropé, Castalia, Madrid, 2003. Para más información a este respecto ver la introducción de la profesora Tropé.

[3] *Los celos de Rodamonte*, *Belardo el furioso*, *Angélica en el Catay*, *La Circe Angélica*, son las comedias de Lope inspiradas en el Orlando. Para saber más acerca de este interesante tema, ver la nota 12 de la introducción de H. Tropé.

[4] Para más información sobre el loco en estas obras ver el interesante artículo de Bienvenido Morros, «La enfermedad de amor y la rabia en el primer Lope», *Anuario Lope de Vega*. IV, Milenio, 1998, pp. 209-252.

que lo padece da voces, arroja los vestidos, se cree poseído de ardiente fuego». No llegarán a tanto los personajes mitológicos, como veremos, aunque sí presentarán alguno de estos rasgos del furor. También Albarracín [1954: 148] nos dice que el amor conduce a la locura, incluido dentro del grupo de las pasiones junto al dolor, «conducen al furor, a la locura», como vamos a ver.

El amor enamorado

El amor enamorado apareció publicada de manera póstuma en 1637 en la *Vega del Parnaso.* Según la cronología que hacen Morley y Bruerton [1968: 237], fue escrita entre 1625 y 1635, tal vez 1630, pero en otros trabajos más recientes, como un artículo de Teresa Ferrer [1996: 52], se sitúa de manera más precisa la fecha de composición, que estaría en el año 1632-1633. Así, estamos ante un Lope maduro, cercano a su muerte, época en la que la técnica teatral es dominada por completo y destaca por la capacidad para la configuración de personajes como el caso que nos ocupa, Cupido, personaje tomado de la mitología clásica al que confiere nuevos matices, como veremos en los aspectos relacionados con el amor y la locura.

Así, la trama principal que aparece en *El amor enamorado* es el mito de Apolo y Dafne con el acoso, persecución y metamorfosis en laurel de la ninfa, tema aderezado con un mundo bucólico tan del gusto del dramaturgo en este tipo de comedias.

Cupido

En lo que respecta al personaje de Cupido, Lope de Vega no lo trata con excesivo cariño. No estamos ante un niño que hace travesuras como ocurre en *Adonis y Venus*, sino que estamos ante un joven que se enamora de la ninfa Sirena a la que es incapaz de enamorar con sus poderes que no son tales. Esta falta de correspondencia amorosa le lleva a cometer locuras con el fin de conseguir este amor.

A lo largo de toda la comedia, Cupido aparece caracterizado como un personaje un tanto colérico y vengativo del que se burlan varios personajes como la ninfa Dafne o Apolo, al que lanza una flecha y provoca la pasión amorosa por Dafne. Ante este lanzamiento Cupido se ríe de Febo y éste le contesta despreciando sus poderes y diciéndole que ojalá se enamore y su amor no sea correspondido, anticipando así lo que va a ocurrir en la tercera jornada.

En la tercera jornada Cupido se ha vuelto loco de amor, un amor no correspondido por Sirena, que ama a Alcino. Así, Cupido la intenta convencer pero

ella está segura de su amor, incluso Venus, al ver a su hijo, lo califica de loco: «debes de estar / loco» [1956: 262 a]. Pese a no ser correspondido, Cupido no ceja en su empeño y comete una locura: provocar los celos en Alcino y raptar a la amada de ambos, Sirena.

Se la lleva a través de un engaño y lleva además a dos pastores para que Sirena no se sienta incómoda. Cupido parece no estar ya arrebatado de amor y va a descansar, por lo que, como dice Albarracín [1954: 150], «el loco es feliz en su manía» pero Diana, entretanto, rescata a Sirena y se la lleva para que se case con Alcino, quien ya la daba por muerta.

Aquí la locura de Cupido es absoluta y los pastores huyen de su presencia:

Bato. ¡Huye, Silvia, que está loco!
Silvia. ¡Muerta soy!

Huyen los dos

Cupido. ¡No lo estoy poco
de amor y de no vengarme! [1956: 281 b]

Así vemos que Cupido reconoce que su locura está provocada por la falta de amor y por sus deseos de venganza de Diana, que se ha vuelto a llevar a Sirena. Pero la locura de Cupido no se para aquí, ya que también se quiere vengar de Febo en esta ceguera de amor: «Montes, la locura mía / crece en venganza de Febo» [1956: 282 a].

El resto de personajes también reconocen la locura de Cupido; en el caso de Febo y Diana no tienen temor y no huyen como hacían los pastores, sino que se congratulan del castigo que ha recibido Cupido e intentan evitar otra locura haciendo que se casen lo antes posible Sirena y Alcino. Diana dice: «Febo, la novedad del accidente / de amor le vuelve loco» [1956: 282a], a lo que contesta Febo: «Para lo que merece, todo es poco» [1956: 282 a]. En la comedia triunfa el amor que propone Diana, el amor basado en el matrimonio, pero este conflicto no se resuelve hasta casi el final, en el que de nuevo Cupido quiere vengarse cegado por la locura y Júpiter, como un *deus ex machina,* debe intervenir para que se produzca la boda entre Alcino y Sirena, con el consiguiente deseo de venganza del enamorado y loco Cupido: «No importa; / de él [Júpiter] y de todos aguardo / vengarme presto» [1956: 284 a].

Al final de la comedia no han triunfado los deseos amorosos de Cupido y el joven se ha vuelto loco por causa de un amor imposible, puesto que Sirena

aparecía como enamorada de Alcino desde el principio de la obra. El amor que proponían Cupido y su madre Venus se vio derrotado por el amor matrimonial que formulaba Diana. Cupido en su locura llega a raptar Sirena pero el propio Amor no es capaz de hacer que ella se enamore de él, con lo que su amor, como había deseado antes Febo, no va a ser correspondido.

Fábula de Perseo o *La bella Andrómeda*

Esta comedia fue representada en palacio, con lo cual la configuración escénica no va a ser la misma que en el corral de comedias. *El Perseo* fue publicado por primera vez en la *Decimasexta parte de comedias de Lope de Vega*[5] en 1621, en Madrid, si bien su fecha de composición fue según Morley y Bruerton [1968: 289] entre 1611 y 1615.

En esta comedia se nos narran las aventuras míticas del héroe Perseo, desde su nacimiento, con la historia de su madre Dánae incluida, hasta el rescate de la que será su amada Andrómeda.

Los personajes que nos interesa de esta comedia son Fineo y Perseo.

Perseo

Perseo es uno de los héroes griegos por antonomasia, hijo de Dánae. En la comedia va a alcanzar su apoteosis con el rescate de Andrómeda y la boda con ésta. Pero para poder alcanzar la gloria debe vencer al monstruo marino al que iba a ser entregada la princesa. Cuando llega a la tierra de Tiro es informado por el pastor Riselo de lo que le ocurre a Andrómeda con el monstruo y es su criado Celio, quien, ante los deseos de liberar a la joven, le califica de loco: «¿Qué furia induce tu pecho? / ¿Estás loco?»; a lo que le contesta Perseo: «Loco y ciego» [1985: 141], así, su propio compañero de aventuras califica la de derrotar al monstruo como una locura, y esta locura viene dada por el enamoramiento de Andrómeda, a la que aún no ha visto, pero por la que es capaz de hacer una locura con el fin de conseguir su amor, lo cual justifica las mayores locuras que lleva a cabo Fineo, el cual pierde el seso por amor, como veremos a continuación.

[5] Lope de Vega, *Decimasexta parte de comedias de Lope de Vega*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, 1621, fols. 108v- 133r.

Fineo

Fineo es un noble príncipe que está enamorado de Andrómeda, hija del rey de Tiro. Este amor no correspondido es el que lleva al personaje a la locura. Andrómeda parece compadecerse de él y le propone amores con Laura, su amiga, pero Fineo se niega y reflexiona acerca del amor, dándose cuenta de que su vida sin la princesa no tiene sentido. Poco después descubre que Andrómeda va a ser sacrificada, se lamenta y decide que debe hacer algo, algo como perder la cabeza:

Fineo. ¡Ay, cielos, si otros amantes
pierden el seso de celos,
por ausencias, por desdenes
o por ingratos desprecios,
por ver morir en el mar
un ángel, y que del pecho
de un monstruo sustento sea,
razón es que pierda el seso. [1985: 140-141]

Se ha vuelto loco y está dispuesto a morir por su amada, a pesar de que aún no sabe nada de la presencia en Tiro de Perseo. Se pone en camino del mar para morir con ella y se encuentra con los pastores Lirano, Felino y Jacinta que intentan huir de su presencia:

Lirano. ¡Guarda el loco, guarda el loco! [...]
Felino. ¡Lirano, guardate dél!

Salgan pastores huyendo, y Fineo tras ellos, algo desnudo, con unos ramos en las manos.

Fineo. ¡A qué furor me provoco!
Lirano. ¡Huye, Jacinta! [1985: 142]

La acción continúa con la persecución de Fineo, que está medio desnudo, y en su locura confunde a la pastora Jacinta con Andrómeda y le pide matrimonio, la pastora le sigue la corriente y acepta, pero acaba convenciéndole de que no es ella y de que está loco: «Señor, yo no sé de amor; / mas sé qué locura es, / y ella se cura mejor» [1985: 143]. Fineo reconoce su locura, pero la considera justificada por la falta de su amada: «Si se pierde el bien, después / no tener seso es mejor» [1985: 143]. Al fin, los pastores consiguen huir y Fineo se queda con su criado Ismenio, con el que bromea sobre su falta de cordura y le pregunta: «¿Has topado mi seso?» [1985:

146]. Ismenio le dice que la muerte de Andrómeda está próxima, con lo que deciden ir a la playa donde está encadenada. Fineo se encuentra con el rey y está dispuesto, en su locura, a desafiar al monstruo. Para vencer ha preparado una pasta hecha con agujas y alfileres. Además su locura se acrecienta con su vestimenta, ya que va *«mal armado, como quien viene a caballo y con lanza, y Ismenio el escudero»* [1985: 154]. Ambos parecen una cómica pareja formada por caballero y escudero, lo que nos recuerda a Don Quijote y Sancho Panza, pero en este caso sin ni siquiera ir a lomos de Rocinante y del rucio, ya que no llevan caballo.

Perseo vence al monstruo y pretende cobrar su botín, pero Fineo, loco como está, se lo intenta impedir porque sólo él puede ser su marido. El rey no entiende la actitud de Fineo y lo califica de «loco Fineo» [1985: 157]. Pero Fineo no se rinde y exige: «Que a Andrómeda me han de dar, / o me han de volver mi seso»[1985: 157]. Ante la imposibilidad de tener a Andrómeda, Perseo no sólo lo perdona porque se ha dado cuenta de que está loco, sino que le devuelve la cordura haciendo que se mire en el espejo que le había dado Atenea.

Hemos visto que el amor ha llevado a la locura a este personaje de Fineo, por el que Lope de Vega parece tener cierta simpatía, puesto que en todas las fuentes clásicas este personaje intentaba vengarse de Perseo y matar a Andrómeda, por lo que moría de manos de Perseo, que aquí, al contrario, le devuelve la cordura que le había provocado la posible muerte de Andrómeda.

El marido más firme

El marido más firme fue publicada en la *Parte veinte de las comedias de Lope de Vega*[6], en 1629. Morley y Bruerton [1968: 599] la fechan entre 1621 y 1622. A partir de un tema clásico como son los amores entre Orfeo y la ninfa Eurídice, Lope de Vega hace una defensa del matrimonio, que va a tener fuerza llegando hasta más allá de la muerte. Vamos a encontrar el tema del amor como tema principal, ya que los sentimientos de los personajes giran en torno al amor, llevando a dos de ellos a la locura: Aristeo y Orfeo. Analizaremos las causas de estas locuras y las mismas locuras que llegan a cometer estos dos personajes.

[6] Lope de Vega, *Parte veinte de las comedias de Lope de Vega Carpio*, Madrid, Juan González, a costa de Alonso Pérez, 1629, fol. 275r- 298r.

Aristeo

Aristeo es el príncipe de Tracia y está enamorado de Eurídice. Aparece junto a su criado Camilo, al que manda partir de vuelta a Tracia para que entretenga a sus súbditos mientras intenta conquistar los amores de la ninfa. Pero Eurídice no quiere amores con el príncipe, de manera que aquí comienza el acoso por parte de Aristeo, que recibe la ayuda de Fílida, que está celosa de Eurídice. Aristeo, cegado por su amor, comete la locura de quedarse en tierra ajena con la posibilidad de perder su reino, como casi acabará ocurriendo al final de la obra. Es Camilo quien al principio de la comedia le pregunta por la causa de este abandono:

Camilo	¿Qué locura te destierra de donde a ser Rey naciste?
Aristeo	No preguntes lo que viste, que no puede ser locura la que en tal alta hermosura celestialmente consiste. [1956: 139 a.][7]

Como se ve, Aristeo no ve su acción como una locura, pero sí Camilo, personaje más cercano a la realidad, frente a Aristeo que sólo tiene ojos para su amada Eurídice. A lo largo de toda la obra va a asediar, y será después de un encuentro que ha preparado Fílida cuando intente tener relaciones con ella, y Eurídice, en su intento de huir, es mordida por una serpiente y muere.

Aristeo es un personaje secundario de vital importancia para el desarrollo del drama, puesto que es a través de su locura como mejor podemos entender la de Orfeo por su amada esposa. Una locura que lleva a Aristeo a hacerse pasar por pastor al servicio de Claridano, un mayoral al que hace rico con sus abejas y su miel. Nunca da por perdida a Eurídice a pesar de que ella es muy feliz junto a Orfeo y no se va a su tierra aún después de muerta, pues en su ceguera amorosa piensa en poder recuperarla a su vuelta de los infiernos.

Orfeo

Cuando nos enfrentamos a Orfeo estamos ante un héroe de la tradición clásica muy diferente a Perseo o a otros héroes como Jasón o Hércules, que se caracterizan por su valor y hazañas bélicas. En esta comedia Orfeo destaca por su capacidad

[7] Para las citas de esta comedia seguimos: Lope de Vega, *Obras de Lope de Vega*, ed. M. Menéndez Pelayo, Atlas, BAE 190, Madrid, pp. 137-184.

para la música y para la poesía, y en parte por sus dotes adivinatorias, siguiendo así Lope las fuentes clásicas. Orfeo no quiere contacto con las pastoras, es un personaje misógino, que además desprecia el amor carnal y el culto a la diosa Venus, pero en el momento que ve a Eurídice se enamora de ella y pronto conciertan matrimonio. Se trata de una pareja feliz hasta que ella descubre lo que son los celos y comienzan los trágicos sucesos que ya se habían anticipado con el oráculo de Venus que decía que el amor de Eurídice serían «breve, gustoso, perdido» [1956: 147 a], y con las hachas apagadas en la boda y la caída del retrato de Eurídice. Así, como acabamos de ver, la ninfa muere al huir de Aristeo y Orfeo se ve inmerso en un estado de enajenación en el que decide ir a los infiernos para recuperar a su amada. Entretanto, los pastores temen su locura y huyen de él:

Celio.	Huye, Fabio, por aquí.
Fabio.	Será terrible rigor [...]
Tirso.	Mientras padece locura,
	puedes temer un agravio.
Fabio.	La tragedia lastimosa [...]
	pide amor que se eternice [...]
	en Orfeo, de perder
	el seso; en mí, de sentir [1956: 168 b]

Sólo su fiel amigo Fabio permanece a su lado mientras el resto huyen. Orfeo está loco y ve por todos lados a su amada: «¿No la ves? ¿No la ves? Dile: Señora, / ¿Por qué dejas tu esposo de esa suerte?» [1956: 169 b]. Mientras, Fabio ve su locura por la pérdida amorosa y no pone demasiados reparos cuando Orfeo le pide que le acompañe a los infiernos a buscarla. En este descenso pretende mover a los señores del infierno y recuperarla. La locura ya es absoluta, pero el amor que siente todo lo puede y no deja de intentar recuperar a su esposa; hecho que consigue, pero con una condición que no cumple, no volver la cabeza, perdiéndola así en segunda y definitiva ocasión. Ahora la locura le hace llorar por todos lados y ver a su esposa en todos los rincones. El resto de personajes se dan cuenta de su locura y se compadecen de él: Fílida, que había estado enamorada, dice: «¿Hay tal desdicha? / Loco está.» [1956: 184 a]. Y el propio Fabio lo reconoce: «Loco se ha vuelto» [1956: 184 a].

Orfeo se ha vuelto loco de manera que parece definitiva. Lope de Vega pudo haber sacado estos pasajes de la traducción de las *Metamorfosis* de Jorge de Bustamante [1566: 132 r] en la que encontramos: «la había perdido por su locura». Pero Lope en su genio creador no lo deja lamentándose como en Bustamante: «durante siete días y siete noches [...] no comió ni bebió otra cosa sino de su dolor» [1566: 132r],

sino que proporciona a Orfeo un momento de lucidez, acorde con lo que nos dice Albarracín [1954: 152]: «los períodos de calma siguen a los accesos furiosos de los locos», y es él quien propone la solución al conflicto que hay en las tablas haciendo que se casen Fílida y Aristeo, que fueron los que provocaron la muerte de su amada, dándoles así su perdón.

Orfeo pasó de ser un personaje soberbio que aborrecía a las mujeres a convertirse en el marido más firme realizando grandes locuras por su amada Eurídice a la que perdió por celos, según ella. El descenso a los infiernos es la consecuencia directa de la falta de seso del personaje, que está dispuesto a morir por ella, y que consigue recuperarla, aunque acto seguido la vuelve a perder.

Adonis y Venus

La comedia *Adonis y Venus* es la primera de las obras mitológicas escrita por Lope de Vega. Según Morley y Bruerton fue creada entre 1597 y 1603 [1968: 236]. Aunque se trata, por tanto, de una obra de juventud, la configuración de los personajes es muy acertada. No obstante, la comedia fue publicada por primera vez en la *Decimasexta parte* de *comedias de Lope de Vega*[8], en 1621.

En esta comedia se narran los amores de Adonis y Venus, así como la historia amorosa de Hipómenes y Atalanta, relación con final trágico, ya que ambos personajes son castigados por Venus y transformados en leones.

De nuevo la fuente principal en la que se basa Lope de Vega son *Las Metamorfosis* de Ovidio, pero a partir de la trama mitológica crea nuevas situaciones y personajes de gran interés[9]. El origen de los amores entre Adonis y Venus es una flecha de Cupido, un niño caprichoso que sólo quiere jugar con sus amigos y su madre, pero Venus no tiene tiempo para su hijo, de manera que Cupido hace que se enamore de Adonis con el que mantendrá relaciones a lo largo de toda la obra, y que al final será muerto por un jabalí en el que se ha metido Tesifonte, que ha sido enviado por Apolo, que siente celos de la diosa.

[8] Lope de Vega, *Decimasexta parte de comedias de Lope de Vega,* Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, 1621, fol. 21v- 40r.

[9] Para un análisis más pormenorizado de la obra remito de nuevo a la tesis de J. A. Martínez Berbel, *ob. cit.*, pp. 41-126.

Venus

El caso de Venus es diferente del resto de personajes locos de amor. Venus es la diosa del amor carnal y se enamora de Adonis por efecto de una flecha de Cupido. A partir de ese momento, tiene que convencer al joven cazador para tener relaciones, ya que éste repudia a las mujeres. Después de diferentes momentos amorosos, Adonis se va a cazar, a pesar del temor de Venus por si le ocurre algo, como en efecto sucede. Así, Adonis muere y Venus se queda triste y sola lamentándose; es aquí donde difiere del resto de «locos», ya que ningún otro personaje califica a la diosa como una loca. Pero se deja llevar por su pasión y, bajo nuestro punto de vista, comete una gran locura y es el querer ser monja vestal: «Yo me quiero recoger / entre las monjas vestales. / No me busques más Cupido» [1994: 351], y abandonar así el trato carnal con los hombres. Es una locura que la diosa de los amores voluptuosos deje su vida para ir a un convento, de esto se da cuenta su hijo, que a pesar de ser un niño se muestra en este caso como un gran conocedor de su madre y se burla de ella:

Cupido.	¿Vos, monja? ¡Qué disparate! Cuando yo fuere fraile, madre; madre, cuando yo fuere fraile.
Menandro.	Sois para monja muy dama: Cupido os conoce, y sabe que no lo podréis sufrir. [1994: 351]

Como se ve, Lope consigue suavizar el fuerte impacto que ha provocado la muerte de Adonis a través de un tono humorístico en el que Venus no es calificada como loca, pero es objeto de burla y tenida por un tanto desequilibrada por causa de sus amores perdidos.

Conclusión

En estas cuatro comedias analizadas tenemos diferentes tipos de relaciones amorosas que acaban de distintas maneras. Hemos acotado el campo amoroso a la locura como reacción al amor, normalmente a la perdida de la amada, o más en general a la ausencia de la amada, haya habido relación o no, si bien siempre está presente el intento, con final feliz o trágico.

Se puede observar desde el punto de vista del dramaturgo un respeto de las diferentes historias procedentes de la mitología, pero a partir de las mismas, se van

introduciendo matices de interés como pueden ser estos aspectos relacionados con la locura en la que desemboca el amor.

Como hemos visto, esta locura tiene como protagonista al amor, un amor desdichado en casi todos los casos: Venus, Orfeo, por la perdida del amante o la esposa, Cupido, Fineo y Aristeo, por la falta de correspondencia amorosa; sólo el caso de Perseo es diferente, ya que se ve obligado a cometer la locura de enfrentarse a un monstruo desconocido para poder conquistar el amor de Andrómeda.

Se observa, además, un triunfo del amor matrimonial, relacionado con Diana, frente al carnal que propondría Venus: Orfeo es el claro ejemplo de marido más firme, aún en la desgracia de la pérdida de la amada; lo mismo parece ocurrir con Fineo, que no muere como en la tradición mitológica de manos de Perseo, sino que es perdonado gracias a su locura y, en parte, a su amor, que parecía ser verdadero, no un impulso carnal. En el caso de Venus y sus amores con Adonis no triunfa este amor y la muerte del joven se puede leer como un castigo al tipo de amores que propone la diosa venérea.

En algunos casos, como el de Orfeo, el matrimonio se trunca con otra boda, lo que le da un final tragicómico, lo mismo que en *Adonis y Venus* donde la tragedia se conjuga con la burla final. En *El amor enamorado* tenemos esta misma mezcla trágica y cómica: la locura y venganza de Cupido y el matrimonio feliz de Sirena y Alcino; incluso en *La fábula de Perseo* el matrimonio se conjuga con la locura de Fineo.

Todos estos personajes están marcados por una enajenación transitoria debida a la pérdida de los amantes, lo que les lleva a actuar sin control y a ser temidos por los que les rodean: Orfeo y Fineo son rehuidos por los pastores; Venus es objeto de burla por su hijo y por otros pastores, y Cupido paga esta locura con deseos de venganza de todos los que le rodean.

Otro de los puntos comunes que comparten Orfeo y Fineo es la recuperación de la cordura al final de sus respectivas obras, no así Venus, que, como dijimos, era diferente al resto, ya que nadie la califica de loca y es tomada como objeto de chanza al pretender ser monja.

Las locuras son varias: Cupido rapta a Sirena, Perseo se enfrenta a un monstruo, Fineo está dispuesto a enfrentarse al monstruo también, Aristeo deja escapar su reino, Orfeo baja a los infiernos, y Venus, diosa del amor carnal, dice que lo quiere abandonar. Como vemos, las locuras que estos personajes son muy variadas, pero todas están provocadas por el amor, ya sea correspondido o no.

Lope de Vega a partir de una tradición clásica crea una serie de comedias de gran interés y que no han sido muy estudiadas por la crítica. De estas comedias

resalta el aspecto amoroso que en este trabajo se ha intentado concretar en la locura de los personajes que se alejan de sus antecedentes con estos componentes nuevos que les confiere Lope de Vega, como son esta locura, pero casi siempre desde un respeto a las convenciones teatrales de la época: esto es, el matrimonio y el tono entre tragedia y comedia.

Bibliografía

Obras de Lope de Vega

Vega, Lope de [1994] *Adonis y Venus*, en *Comedias, IX*, ed. Manuel Arroyo, Castro Turner, Madrid, pp. 283-352.

— [1956]: *El amor enamorado*,en *Obras de Lope de Vega*, ed. M. Menéndez Pelayo, Atlas, Madrid, BAE 190, pp. 241-284.

— [1621]: *Decimasexta parte de comedias de Lope de Vega,* Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, fols. 21v- 40r (*Adonis y Venus*) y fols. 108v-133r (*El Perseo*).

— [1985]: *La fábula de Perseo o la bella Andrómeda*, ed. Michael D. McGaha, Reichenberger, Kassel.

— [1956]: *El marido más firme*, en *Obras de Lope de Vega*, ed. M. Menéndez Pelayo, Atlas, Madrid, BAE 190, pp. 137-184.

— [1629]: *Parte veinte de las comedias de Lope de Vega Carpio,* Madrid, Juan González, a costa de de Alonso Pérez, fols. 275r-298r.

Obras de consulta

Albarracín Teulón, Agustín [1954]: *La medicina en el teatro de Lope de Vega*, CSIC, Instituto «Arnaldo de Vilanova», Madrid.

Ferrer Valls, Teresa [1996]: «*El vellocino de oro* y *El amor enamorado*», en J. Berbel, H. Castellón, A. Orejudo y A. Serrano (eds). *En torno al teatro del Siglo de Oro. Actas de las Jornadas XII- XIII (Almería)*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, pp. 49- 65.

Martínez Berbel, Juan Antonio [2003]: *El mundo mitológico de Lope de Vega. Siete comedias mitológicas de inspiración ovidiana*, Fundación Universitaria Española, Madrid.

Morley, G. S., Bruerton, C. [1968]: *Cronología de las comedias de Lope de Vega con un examen de las atribuciones dudosas, basado todo ello en un estudio de su versificación estrófica*, Gredos, Madrid.

Morros Mestres, Bienvenido [1998]: «La enfermedad de amor y la rabia en el primer Lope» en *Anuario Lope de Vega*, IV, Milenio, pp. 209-252.